**San Marcelino Champagnat \* (1789-1840)**

**Fundador de los Pequeños Hermanos de María Maristas) en 1817**

****

 **Tenemos los catequistas que aprende de Marcelino Champagnat su sencillez, su naturalidad, su actitud serena ante la vida y su deseo de llegar a todos los niños y ambientes del mundo para educarles en los mensajes del Evangelio.**

 ***Fue modelo de celo y de piedad. Resplandeció por la sencillez y la humildad. Cautivó con su sonrisa a cuantos se cruzaron con él en el camino de la vida. La vida de este insigne educador, que siempre vio a Dios en todas las cosas, brilló por la fidelidad a los designios del Cielo sobre su persona.***

 ***Pero Marcelino Champagnat supo armonizar la modestia de su persona con la grandeza de su inteligencia y de sus intuiciones. Conjugó la humildad del Evange­lio con la firmeza más admirable en sus empresas. Y fue capaz de vivir en el presente, con admira­ble previsión del futuro, el cual siempre estuvo prendido en su mente y en sus proyectos. No en vano se sentía reclamado por la juventud abandonada de su entorno, que se debatía en la ignorancia y a la que él se sintió llamado a iluminar con los principios del Evangelio.***

 ***Y quiso, por fidelidad a la gracia, constituir una legión de hombres apostólicos que transmitieran los ideales de vida cristiana allí donde las utopías revoluciona­rias habían hecho incompatibles la piedad y la libertad, el orden y la virtud. Testigo de tanta violencia y resentimiento social, se sintió llamado a aportar luz en las tinieblas y sinceridad en medio de las mentiras. Por eso quiso ser, ante todo y sobre todas las opciones, educador de hombres nuevos.***

 ***Su fuerza estuvo en su fe alegre. Y su palanca misteriosa para la acción fue su tierna devoción a la Virgen María, a quien dedicó con ilusión su corazón amante y a quien puso como ideal y modelo ante su equipo de educadores, a los que denominó "Pequeños Hermanos de María". De él aprendieron a llevar ese ideal de vida a los jóvenes de todo el mundo.***

 ***Como educador nato que era, llevaba en el alma el espíritu de servicio, la capacidad de adaptación y la cordialidad para sentirse más cerca de los que quería atraer hacia Dios. Comprendió que el futuro de la Iglesia se jugaba en el ámbito de la escuela cristina. Y entendió la escuela como una familia llena de Evangelio vivo y cautivador***

 ***Por eso sacrificó su actividad parroquial, a la que se entregó sin medida durante los primeros años de su vida sacerdotal, por la empresa de su incipiente comunidad de maestros cristianos y de catequistas. Pronto los organizó como batallón de religiosos entregados al servicio educativo de las escuelas y parroquias. Y los preparó con amor y competencia para su difícil apostolado.***

 ***Su estilo educativo se reflejó en todas su acciones. A través de sus seguidores, sirvió a la Iglesia, y creó obras hermosas impregnadas de cercanía a las personas y de espíritu de familia abierto y generoso.***

 ***- Construyó una pedagogía de la sencillez, de la confianza y del optimismo evangélico. Por eso, los "Pequeños Hermanos de María", se distinguieron siempre por la amabilidad de trato, por la cordialidad en el trabajo, por la generosidad en la entrega cotidiana. Así supo crear el más genuino espíritu de familia característico de sus centros.***

 ***- Fue sensible ante las necesidades de los tiempos, que eran muchas, y supo confiar a la Providencia la solución de los problemas, aunque siempre poniendo el propio esfuerzo responsable en los trabajos.***

 ***- Ambos dones fueron el regalo que legó a la comunidad religiosa y apostólica que dejó tras de sí en la Iglesia. Todas las demás intuiciones pedagógicas, en que tan rico y creativo se mostró, fueron sólo medios para lograr su gran ideal, el del amor a Dios, sembrado a raudales en el corazón de sus Hermanos y en sus discípulos.***

 ***San Marcelino Champagnat tuvo la suerte y la responsabilidad de vivir en la encrucijada de dos mundos: el antiguo, cuyas estructuras se vinieron abajo en el mismo año de su nacimiento, que fue el del comienzo de la Revolución francesa; y el mundo nuevo que nacía entre sangre y utopías, pero que marcaría un nuevo hito en la historia de los hombres.***

 ***Su fidelidad a la misión divina hizo posible que en la Iglesia floreciera un nuevo ramillete de educadores cristianos, destinados a sembrar la luz y la paz y a extender por todo el universo la figura de María, la Madre del Señor, como modelo como programa y como ideal de vida,***

**Itinerarfo de su vida**

 **1789. 20 de Mayo. Nace en la aldea de Rosey, parroquia de Marlhes, Departa­mento de Loira. Su padre, Juan Bautista Champagnat, y su madre, María Chirat, son cristianos liberales y modestos pro­pietarios. Tienen 10 hijos. Mar­celino José Benito fue el penúltimo de ellos y recibe el Bautismo al día siguiente de nacer.**

 **1800. Abril. Recibe la Primera Comu­nión. Asiste a la escuela de una aldea cerca­na, donde manifiesta su timidez de carác­ter y su inteligencia desahogada.**

 **1803. Trabaja con su padre. Aprende albañilería y carpintería. La visita del sacerdote Duplaix mueve al párroco, Sr. Allirot, a presentarle como posible candi­dato al sacerdocio. Va a estudiar al cole­gio de Saint Sau­veur, con su cuñado Beni­to Arnaud.**

 **1804. 15 de Junio. Fallece su padre. Tiene que ayudar en el hogar y sus estu­dios sacerdotales se ven comprometidos.**

 **1805. 1 de Noviembre. Ingresa en el Seminario de Verrières. En 1808 es libe­rado del servicio militar por su calidad de seminarista.**

 **1810. 23 de Enero. Fallece su madre.**

 **1813. 1 de Enero. Ingresa en el Semi­na­rio Mayor de Lyon para el estudio de la Teología. Coincide con Juan Claudio Co­lin, funda­dor de los Padres Maristas, con el que hace gran amistad. Tam­bién coin­cide con San Juan María Vian­ney, el futu­ro cura de Ars. Se une a Colín para orga­nizar la asociación sacer­dotal de apos­to­lado y evangelización, que deciden lla­mar "So­cie­dad de María**

**1814. 6 de Enero. Recibe la tonsura y las órdenes menores. El 23 de Junio de 1815 recibe el Diaconado de manos de Mons. Dubiurg, Obispo de Nueva Orle­ans. El 23 visita con sus compañe­ros el san­tuario de Ntra. Sra. de Fouvière, don­de prome­ten fundar como Congregación religiosa la "Sociedad de Ma­ría". El 12 de Agosto es designado coad­ju­tor del pue­blo de La Valla. La asistencia a un joven moribundo, ignoran­te de toda cues­tión religiosa, el 28 de Agosto de ese año, le suscita la idea de fundar educado­res cris­tianos que reme­dien el abandono espiri­tual de los niños y jóvenes.**

 **1817. 2 de Enero. Reúne en una casa a los primeros maestros, que quiere formar y orientar hacia el Instituto educa­tivo que proyecta. Surgen así los prime­ros "Pe­queños Herma­nos de María". Se dedica a su for­mación. En 1819 redacta el Re­gla­mento de la Comunidad y, en Noviem­bre de este mismo año, se abre la prime­ra escuela de caridad y educa­ción.**

 **1822. Cuaresma. Llega un grupo gran­de de nuevas vocaciones. Para entonces tie­ne ya varias escuelas: Marlhes, To­rren­taisse, Bourg-Argental, Saint Sau­veur.**

 **1824. 13 de Mayo. Compra los terrenos de lo que será su casa central, en la calle de L´Hermitage. En Noviembre, deja el car­go de Coadjutor en la Parroquia, para dedi­carse a su Comunidad, la cual cuen­ta ya con 40 Hermanos y 10 escue­las.**

 **1825. Diciembre. En medio de dificulta­des y de incomprensiones, cae grave­men­te enfermo. Su obra se tambalea. Pe­ro los mismos Hermanos se agrupan en su entorno con admirable fidelidad**

**1826. 6 de Enero. Hace testamento, pero su salud se restablece.**

 **1830. La Revolución de Julio conmocio­na a Francia. El Fundador confía en la Provi­dencia y sigue su labor, a pesar de los vientos en contra de las instituciones religiosas. El 24 de Julio de 1831 sufre diversas calumnias e inspecciones de la policía, pero sale airoso con la ayuda de su serenidad. El 3 de Diciembre es elegi­do Superior del grupo de Padres Maris­tas y el 18 es confirmado como tal por el Ar­zobispo de Lyon. Simultanea sus dos car­gos directivos con general agrado de to­dos sus dirigidos.**

 **1834. 28 de Febrero. Recibe la aproba­ción civil de los Estatutos de la Sociedad.**

 **1836. 29 de Abril. Es aprobada por la Santa Sede la Sociedad de Padres Ma­ris­tas, de la que es miembro y fundador con el P. Colin. Se alegra, pero sigue plena­mente dedicado a sus Hermanos maes­tros y educadores. En Diciembre envía a los tres primeros Hermanos a la misión de Nueva Zelanda, con un grupo de Pa­dres que parte para allá.**

**1837. Deja la dirección de los PP. Ma­ristas que viven con él. Edita por prime­ra vez las Reglas de los Hermanos. El 17 de E­nero sale hacia París, a fin gestionar el reconocimiento civil de su Instituto. Mu­chas dilaciones y oposiciones.**

 **1839. Ante la progresiva enfermedad, los Hermanos eligen, por su consejo, a su sucesor. La elección recae en el Her­ma­no Francisco el 12 de Octubre. El 8 de Diciembre inaugura el Noviciado de Vau­ban.**

 **1840. 3 de Mayo. Dice misa por última vez y recibe la Extremaunción. El 18 de Mayo dicta su testamento espiritual. El 6 de Junio, a las cuatro y me­dia de la ma­ñana, fallece y es enterra­do en el cemen­terio de L'Her­mita­ge el día 8.**

 **Fue Beatificado por Pío XII el 19 de Mayo de 1955 y Canonizado por Juan Pablo II el 18 de Abril de 1999.**

 **Escritos:**

 ***- Testamento espiritual.***

 ***- Constituciones de los Herma­nos.***

 ***- Sermones.***

 ***- Cartas.***

 ***- Escritos diversos***

 **IDEARIO PEDAGOGICO Y CATEQUISTICO**

 **La Pedagogía de Cham­pag­nat parte del principio fundamen­tal de que la edu­cación es posi­ble, que su im­portancia es trascen­dental y es un el medio mejor para vencer el pecado y el desor­den social. Ofre­cer edu­cación es instruir, pero es también es formar la conciencia, la volun­tad y toda la persona­lidad. Para eso está la escuela. Si se quiere edu­cación cris­tia­na, debe ser refle­jo de Cristo.**

 ***1. "Instruir a los niños no es una gran cosa. Lo importante y lo mejor es hacer­les amar la religión." (Cit. Fu­ret. Crónicas Maris­tas I. VII)***

 ***2. "La educación es cultivo. El buen cultivo del árbol comprende dos partes: la prime­ra consiste en cortar las ramas inúti­les del árbol y eliminar los parásitos y frutos malos. Esto es bueno, pero no bas­ta. Es preciso llegar a la segunda parte, que consiste en introducir en el árbol sil­vestre el injerto de un árbol mejor. El injerto es el símbolo de las virtudes que se deben infundir e infiltrar en los niños." (Cit. Enseñ. espiri­t. pág. 375)***

 ***3. "Educación es el arte de formar o mo­delar a los niños... Es el conjunto de esfuerzos metódicos por los que se rige el desenvolvimiento de sus facultades."***

 ***(Guía del Maestro pág. 9)***

 ***4. "La educación es para el niño lo que el guía fiel para el caminante inexperto. Si el viajero es bien dirigido, llega feliz­mente y sin dificultades al término de­seado. La vida es como un viaje. Todo depende de los primeros pasos." (Enseñanzas Espiritua­les pág. 320)***

 ***5. "Para lograr el fin, la educación debe adaptarse a la naturaleza del niño. Este fin, único en su conjunto, abarca múlti­ples aspectos particulares.***

 ***Tales son los si­guientes: educación físi­ca, educación intelectual, educación reli­giosa y educa­ción social." (Guía del maestro pág. 11)***

 ***6. "Todo el éxito de la educación de un niño depende, por lo general, de las pri­meras lecciones que recibe.***

 ***Si los niños adquieren en las primeras clases buenas costumbres y sentimien­tos no­bles, los cuales ellos conservarán toda la vida." (Cit. Furet. Crón. Mar. I. 2 C. XXII)***

 ***7. "Si los niños reciben en las clases primera buenos principios, se les forma bien en la piedad y en la lectura y apren­den fácilmente de memoria las lecciones que se les den más tarde. Y, si salen del primer curso sin saber leer bien, sin cono­cer las oraciones y principa­les verdades de la religión, darán un trabajo ímprobo a los maestros de las siguientes y siempre irán a la zaga." (Cit. Furet. Crón. Mar. I pg. 2 Cap. XXII)***

***7. "La escuela de religión es la cátedra para la enseñanza de las almas, es el tribunal en donde el alma se juzga a sí misma, es el gimnasio en el que se ejer­cita en la carrera que conduce al cielo. Los magistrados juzgan a los culpa­bles y condenan los crímenes públicos, pero no iluminan, no llegan jamás a la con­ciencia y hasta el origen y primera causa del vicio. Esto sólo lo hace el pe­dago­go." (En Enseñan­zas Espiri­tuales)***

 ***8. "Piense mucho en lo importante que resulta su pequeña clase. De ella depen­de el formar bien en la religión a todos los niños a quienes instruye.***

 ***Depende de Vd. el abrirles o cerrarles la puerta del cielo. Haga lo posible, queri­do ami­go, por edificarlos. Rece mucho por ellos. Impri­ma intensamente el amor de Dios en sus jóvenes corazones." (Carta 17 Marzo 1837))***

 **La educación cristiana es un don de Dios, que cuida de los niños como de sus hijos. Es un don de la Providencia. El maes­tro cristiano, al ejercer su deber, no hace otra cosa que ponerse al servicio de Dios para cumplir este plan maravilloso del Salva­dor.**

 ***1. "La salvación de los alumnos debe ser, después de Dios, lo más im­por­tante para Vd. Porque su vida entera será el eco de lo que Vd. enseñe.***

 ***Es­fuércese y no omita nada que pueda servir para e­ducar sus jóvenes corazo­nes en la virtud. Hágales comprender que, sin la virtud y la piedad, sin el temor de Dios, no serán felices. No puede haber paz para el im­pío. Sólo Dios puede ha­cerles dicho­sos. !Cuánto bien, querido amigo, puede Vd. hacer!" (Carta 3 Ene­ro 1831***

***2. "No olviden nada que sea conve­nien­te para que la escuela marche bien. No pierdan nuca de vista el mucho bien que pueden lograr.***

 ***Consideren el gran interés que el Sal­va­dor del mundo tiene en la instrucción de los niños. Enseñen a los niños la gran dicha de ser amados por Je­sús.***

 ***Ellos tienen la dicha de ser las deli­cias de Dios, que está en medio de ellos. Que abran su corazón y Jesús y María le llena­rán del todo." (Carta 4 Enero 1931)***

 ***3. "Educar bien a los hijos es facilísimo para los padres... Suplicad del divino Jesús, que tanto amó a los niños, que se digne bendecir al vuestro y hacedle cre­cer en sabiduría y gracia conforme va cediendo en edad... Enseñadle peque­ñas oraciones.***

 ***Acostumbradle a rezar por la mañana y por las noches. No le dejéis juntarse con malos compañeros y fre­cuentar per­sonas que escandalizan. Dadle buen ejemplo. Inspiradle horror sumo al peca­do mor­tal... Y no dejéis de inspirarle gran devo­ción a la Virgen Santí­sima."***

 ***(Cit. Furet. Crónicas Maris­tas I Cap. V)***

 ***4. "La educación es para el niño lo que el cultivo para el campo.***

 ***Por muy bueno que éste sea, si se deja de arar, no pro­duce más que zarzas y abrojos. Por más buenas disposiciones que tenga un niño, si no se le educa, carecerá de virtud y su vida será estéril para el bien.***

 ***Cultivar un campo es arrancar las malas hierbas. Educar a un niño es corre­gir sus vicios y defectos. Es tarea de larga dura­ción, labor de todos los días. Formar el corazón de las alumnos es formar sus buenas disposiciones y ador­narlo con virtudes." (Cit. Furet. Crón. Mar. I P II C. XXIII)***

 ***5. "Cuando las escuelas son gratuitas, el bien se hace más fácilmente. Por eso damos la preferencia a los que podemos tener con esa ventaja."(Car­ta 10 Agosto 1838)***

 ***6. "Todo el mundo está convencido de que es muy importante que los jóvenes sean instruidos en la religión. Por eso es tam­bién importante que lo estén aque­llos que les forman a ellos. Por eso, no pue­den quedar abandona­dos a sí mismos cuando son enviados a la escuela." (Carta 3 Mayo 1827)***

 **3. La atención prefe­rente del P. Champagnat está puesta en el maestro cristia­no, que es el hombre de fe que derrocha la riqueza de su cora­zón entre quienes le ro­dean. El educa­dor es la clave de toda educa­ción marista. De su dedicación depende toda la labor*.***

 ***1. "La educación no es obra de espe­cu­la­ción, sino un verdadero apostolado que busca las almas para conducirlas a Dios.***

 ***El maestro es un padre, un pastor que desempeña un ministerio sagrado, un hombre de Dios, un apóstol que se dedi­ca a la salvación de las almas, hasta olvidarse de sí mismo."***

***(Enseñanzas Espiritua­les pg. 362)***

 ***2. "Sobre vuestras virtudes se apoya la formación de los alumnos; y son los ejem­plos los que ayudan a ordenar su conduc­ta. !Qué importante y sublime es vuestro empleo! Permanecéis constante­mente en medio de quienes Jesús ponía sus deli­cias, pues prohíbe a sus discípu­los que alejen a los niños de su lado." (Carta 21 Enero 1830***

***3. "El educador es padre, pues la edu­ca­ción no es otra cosa que trasmitir la vida moral." (Guía del maestro)***

 ***4. "El carácter más propio para cose­char frutos apostólico es el que resulta a la vez alegre, franco, cortés, afable y cons­tante.***

 ***Pero sólo se puede dar tal carácter cuan­do el corazón es humilde, caritativo y respetuoso.***

 ***La humildad y la caridad son el funda­mento y principio de cuantas buenas dotes cautivan y ganan el afecto y la estima de los hombres."(Cit. Crónicas Maristas I p. 2 Cap.I)***

 ***5. "Para establecer y mantener la disci­pli­na en una clase, el maestro necesita dos prendas: carácter y constancia. Quie­nes carecen de ello son poco aptos para educar a los muchachos." (Cit. Cró­n. Mar. I p. 2 Cap. XXII)***

 ***6. "Los defectos que más perjudican al profesor, los que más pronto terminan con la autoridad y la disciplina en la es­cuela, son: el prurito de hablar, la disipa­ción, el exceso de familiaridad, el desa­liento y la inconstancia. (Cit. Furet. Crón. Mar. I p. 2 Cap. XXIII)***

 ***7. "Un buen jardinero arranca, cultiva, planta y riega. Es lo que hace un buen maestro. Debe arrancar o corregir los defectos de los alumnos con adverten­cias caritativas y conversaciones discre­tas y prudentes.***

 ***Debe cultivar sus buenas disposiciones y sembrar en sus almas buenos princi­pios por medio de instruccio­nes y pláti­cas bien preparadas y con avisos dados paternal­mente. Y debe regar con fervien­tes ora­ciones." (Cit. Furet. Crón. Mar. I p. 2 Cap. XXVII***

**La deli­ca­deza de trato no es incom­patible con el orden, el esfuer­zo, el trabajo y la disciplina. La pedagogía de Champagnat es también firme seria, eficaz en el traba­jo es­co­lar. Es una fuerza que debe ser apre­ciada en su me­di­da.**

 ***1. "Han de inspirar a los alumnos afi­ción y amor al trabajo y que miren la pereza como el peor de los vicios, tanto para el alma como para el cuerpo y como origen de infinidad de faltas.***

 ***Han de formarles en la modestia y en la urbanidad, darles amor al orden y a la limpieza, obligarles a poner en práctica la lecciones que se les dan y mostrarse finos y corteses con todos. Serán para los alumnos modelos de virtud y de piedad, de modo que co­muni­quen a Dios a los alumnos mucho más con el ejemplo que con la palabra." (Furet, Crón. Mar. I Cp. XII***

 ***2.*. "La disciplina es la mitad de la edu­ca­ción del niño. Si ella falta, la otra mitad se viene abajo. ¿De qué sirve que un niño sepa leer, escribir y que sepa la doctrina, si no sabe comportarse bien?" *(Cit. Turet Crón. Mar. I p. 2 Cp. XXII)***

 ***3. "Deben vigilar mucho a los niños, no dejarles solos en clase, en el recreo o en cualquier otro lugar para preservar su inocencia, conocer sus defectos con miras a la corrección y a prevenir el es­cán­dalo y el contagio del mal." (Cit. Furet. Crón. Mar. I Cp. XII)***

 ***4. "El primer deber es vigilar a los mu­cha­chos para prevenir el mal y preservar su inocencia. Si lo cumple, aunque por cau­sa del em­pleo esté algo distraído en la oración, ésta será más agradable Dios y meri­toria que si la reza sin distrac­ciones, descui­dando el deber más impor­tante." (Cit. Furet. Crón. Mar. I. Cp. VII)***

 ***5. "Todos queréis y exigís del alumno que os respete y ciertamente no es posi­ble la educa­ción de quien se niega a cumplir ese de­ber. Pero es imposible lograr la educa­ción de un niño si no se le respe­ta." (Cit. Furet. Crón. Mar. I. p. 2. Cp. 1)***

 ***6. "En los demás campos de la educa­ción la carencia de una cualidad se pue­de suplir por otra. Así la abnegación y el celo pueden suplir la nula instrucción. Pero ni la pie­dad ni la virtud ni el buen ejemplo pue­den suplir la vigilancia.***

 ***Aunque el maestro sea un santo, si des­cuida la vigilancia, sus alumnos se han de pervertir y serán inútiles todas sus instrucciones y obras de celo." (Cit. Furet. Crón Mar.. 2 Cp. XXII)***

 **El contacto con el alum­no y su seguimiento fiel y gene­roso, tiene como secreto el amor como fuerza de los cam­bios y de las mejoras. Nadie tiene más amor que el que da su vida por sus discí­pulos. La entrega y ejem­plaridad mue­ven irresistible­mente el cora­zón de los alum­nos. Se educa por lo que se es, se testifica y se vive, no por lo que se dice y se acon­seja.**

 ***1. "La primera lección que habéis de dar a vuestros alumnos y a todos los fieles de la parroquia, es el buen ejem­plo. Sed para todos modelo de piedad y de virtud."***

 ***(Cit. Furet. Crón. Mar. I. Cp. VIII)***

 ***2. "El niño adquiere más conocimiento por la vista que por el oído. Viendo traba­jar es como se forma.***

 ***Y del mismo modo, viendo obras bue­nas y buenos ejemplos, es como apren­de a practicar la virtud y llevar vida cristia­na... Con los ejemplos es como se incul­ca a los niños la piedad, la obedien­cia, la caridad, el amor al trabajo y todas las vir­tudes cristianas."***

 ***(Cit. Furet. Crón. Mar. I p. 2. Cp. XXIII)***

 ***3. "Si un profesor no sabe volverse niño, y estar siempre repitiendo las mis­mas co­sas, no es de verdad idóneo para las clases de peque­ños.***

 ***Los mejores medios de asegurar el pro­greso de los noveles es adoptar un habla que esté al alcance de las inteli­gen­cias tiernas.***

 ***Esto exige repetir constantemente lo ya aprendido, que es mejor que multipli­car vanamente los conocimientos." (Cit. Furet Crón. Mar. I. p. 2 Cap. XXII***